

Cop. 256

L-626-20 FM/667

El perímetro del
Madrid.

Artículo publicado en el
periódico La Mañana
el 6 de agosto de 1912.

El perímetro de Madrid

El término municipal de Madrid limita con el de 13 Ayuntamientos. La mayoría de estos habitantes se ha ido agrupando alrededor de la Corte y constituyendo los populosos suburbios que la circundan y que constan, según nuestros informes, de 60.000 almas, aunque el temor á nuevos tributos induce á los Municipios á disminuir esta cifra en las estadísticas oficiales.

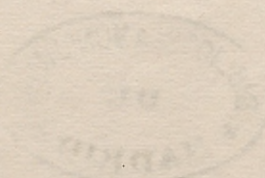
Esas son las populosas barriadas que arrancan desde el Puente de Vallecas al de las Ventas del Espíritu Santo, y que luego se dilatan por la Ciudad Lineal hasta Chamartín y Tetuán y los alejados barrios de Las Carolinas y Castillejos, comprendiendo por el Sur los Carabancheles, los caseríos de la carretera de Extremadura y la población diseminada de Villaverde.

Todas las poblaciones más nutridas de Europa han logrado el fabuloso número de habitantes que hoy alcanzan por el hecho de haberse anexionado sus barrios adyacentes y de algunos pueblos próximos. Así se han formado Londres, París y Berlín, y nuestra Barcelona se ha ensanchado también por este medio que pudiéramos llamar de yuxtaposición; pero Madrid, nuestro pobre Madrid, que no es amado por nadie, dejando aparte al venerable D. Alberto Aguilera, no encuentra medio de expansionarse, no obstante que ya le ahoga la población de dichos pueblos, cuyos habitantes desean ser convecinos nuestros.

En esas grandes barriadas la vida no se hace posible; la falta de urbanización, que procede de los escasos recursos de los Ayuntamientos á que pertenecen, imposibilita el tránsito en cuanto caen cuatro gotas; los pozos negros, con todas sus repugnantes y peligrosas consecuencias, substituyen al alcantarillado, y la falta de agua, así como la pobreza de sus moradores, amenazan constantemente á la Corte con el azote de una epidemia, cuyo peligro es probable y amenazador cada día que pasa.

En el Senado se presentó hace tiempo un proyecto para la agregación de estas barriadas; algunos Municipios reclaman también que esas barriadas se incorporen á Madrid; todos los habitantes de ellas lo solicitan, y, á pesar de tan buenos deseos, esos 60.000 madrileños de hecho no pueden serlo de derecho y se ven privados de las grandes ventajas que el serlo les reportaría.





Y es lo cierto que cuando algún personaje toma con interés la agregación de uno de estos barrios las dificultades se allanan fácilmente. Había interés en que el cementerio del Este fuese incluido en el perímetro de Madrid, y más de seis kilómetros cuadrados que pertenecían á Vicálvaro se incorporaron al término municipal de la Corte, para evitar casos tan extraños como el de que en las Ventas del Espíritu Santo las casas de la acera de la derecha pertenezcan á Madrid y las de la izquierda á Canillas.

Los alrededores madrileños tienen el aspecto de los más humildes pueblos. En ellos es imposible la vida; el caciquismo más grosero los invade y los domina, y el mal estado de sus vías de comunicación dificulta en ellos el establecimiento de casi todas las industrias.

Si no se hubiera debilitado mucho en nuestros hombres públicos el rubor nacional, seguramente se sonrojarían cuando llegan á visitarnos representaciones de las capitales más populosas de Europa, porque es lo cierto que Madrid, dejando aparte media docena de calles, no está dispuesto para recibir visitas, y ni siquiera nos mueve á remediar este mal la consideración del peligro inminente con que nos amenaza ese cinturón inmenso de humildes casuchas que se agrupan á traición de la higiene y del ornato.

"La Mañana"

6 Agosto 1912.

